

HACIENDA PÚBLICA MUNICIPAL Y DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL EN LOS MUNICIPIOS DE VERACRUZ

Hilario Barcelata Chávez¹

Yareli Betancourt Rodríguez²

Introducción

El gasto público es el instrumento mediante el cual los gobiernos adquieren capacidad para influir sobre la actividad económica y sobre el bienestar social. Se entiende que entre mayor sea el volumen de recursos financieros públicos, mayor será esa influencia y más amplios los efectos positivos que se logren. Desde luego, ese volumen depende de la magnitud de los ingresos públicos, lo cual será resultado de la eficiencia con la que los gobiernos realizan las tareas de recaudación tributaria y no tributaria.

Por lo anterior, este trabajo tiene como propósito evaluar el impacto que el uso de los recursos financieros de los gobiernos municipales tiene sobre el crecimiento y el desarrollo económico local. Para este fin se han calculado un conjunto de indicadores financieros que expresan la magnitud y la calidad del manejo de las finanzas públicas locales y se relacionan con indicadores de crecimiento y desarrollo, específicamente el Producto Interno Bruto Municipal y el Índice de Desarrollo humano.

Para fines de este análisis se evaluará el ejercicio del gasto público de cada municipio del estado de Veracruz, a través de los indicadores mencionados para identificar las capacidades de cada municipio para cumplir con sus compromisos de gasto e impulsar el desarrollo local.

¹ Doctor en Finanzas Públicas. Facultad de Economía, Universidad Veracruzana. hbarcel@hotmail.com
Cel: 22 88 24 08 98. Xalapa, Ver.

² Lic. en Economía, Facultad de Economía, Universidad Veracruzana. yareli.betancourt@hotmail.com
Cel.: 22 81 33 91 23. Xalapa, Ver.

Consideraciones teóricas sobre el Gasto público y el desarrollo económico.

Las profundas transformaciones que experimentaron las economías nacionales desde el inicio del siglo pasado, particularmente durante los primeros tres cuartos de siglo, llevaron al Estado a jugar un papel fundamental en el funcionamiento de los sistemas económicos. Las nuevas responsabilidades y compromisos del Estado en el suministro bienes privados los programas de sustitución de ingresos y la creciente actividad del Sector Público como productor y en los mercados financieros, ocuparon un papel preponderante en la actividad pública y en el estudio de estos fenómenos. El interés por el desarrollo económico y la necesidad de resolver el problema de los bajos ingresos en los países menos desarrollados durante la década de los cincuentas y sesentas, ayudó al avance de conceptos y métodos del análisis del gasto público.

En este contexto el estudio del gasto público ha mostrado una rápida evolución, debido al interés general por conocer el efecto de éste sobre la magnitud y composición de la producción, la asignación de recursos y la distribución del ingreso.

Alfred Wagner fue uno de los primeros teóricos que puso énfasis en entender las razones por las cuales la expansión del gasto público es un fenómeno propio del capitalismo cuyo planteamiento teórico conocido como la *Ley de Wagner*, reconoce el crecimiento continuo del gasto público y la extensión creciente de las necesidades financieras, como una regularidad empírica. (Hutter, 1982: 131-147) La visión de Wagner parte de la consideración de que el sector privado no puede cumplir adecuadamente con todas las tareas de la organización económica y que normalmente no puede satisfacer adecuadamente las necesidades públicas. Esta visión considera al Estado una parte orgánica del sistema económico y su creciente participación, no como resultado de su decisión propia, sino como una causa del nivel de actividad económica en el país.

Con mucha mayor trascendencia, mas tarde, John M. Keynes propone su revolucionario planteamiento teórico, en el que considera que el gasto público es un corrector del nivel de inversión, el empleo y el crecimiento del ingreso nacional. Keynes sostenía que en una economía de mercado, el mecanismo de los precios, por sí solo, no garantiza una eficiente asignación de recursos, ni la maximización del bienestar social, ni evita el surgimiento de la inestabilidad económica e incertidumbre, ni el desperdicio de recursos.

Retomando las ideas de Wagner, Richard Musgrave elaboró la llamada "*Variante Wagner-Musgrave*" que establece que el incremento del ingreso medio per cápita, resultado de la

modernización capitalista, se ve acompañada de una creciente elasticidad ingreso de la demanda de los bienes y servicios públicos, es decir, más que el incremento del ingreso nacional; lo que provoca que el Estado incremente el presupuesto destinado a este fin a un ritmo mayor al que crece el ingreso. Además de que la gratuidad o el bajo precio de algunos bienes públicos propicia un exceso de demanda que acelera el crecimiento del gasto.

Por otra parte, la Economía del bienestar que se desarrolló de manera importante a mediados del siglo XX, aporta elementos para evaluar la asignación de recursos y establecer criterios para la intervención gubernamental, intentando determinar las condiciones que se requieren para alcanzar el máximo de bienestar social (Kaldor & Hicks, 1939). En este contexto surge la conocida Teoría de las fallas del mercado (Baumol & Willig, 1981: 405-431) que postula la existencia de situaciones en que existe un deficiente funcionamiento del mercado, en los que la búsqueda de la ganancia privada no redundaría en bienestar para la sociedad.

Más recientemente (Ranis, et al, 2000: 198) identifican la estrecha relación entre el Crecimiento económico (CE) y el Desarrollo Humano (DH) y el reconocimiento de que constituyen procesos que se condicionan y complementan mutuamente una doble conexión la cual está mediada por el gasto público, sin el cual no es posible alcanzar por éste tiene un enorme peso en la consecución de las metas sociales, pues en muchos casos constituye una acción correctiva de los efectos del libre mercado, el cual no logra realizar una asignación eficiente de recursos en rubros como alfabetización, vacunación, combate a la proliferación de enfermedades contagiosas, nutrición, etcétera, porque sólo atiende el beneficio privado. Así las mejoras sustanciales en crecimiento y desarrollo humano serán más grandes a medida que los recursos se distribuyan de manera más igualitaria a nivel social, y mientras mayor sea el nivel de inversión en capacidades y la distribución del ingreso sea menos desigual.

El desarrollo económico local.

El gasto público es el instrumento de política económica más importante que tiene a su disposición un gobierno. La magnitud y el modo en que lo aplica tienen consecuencias fundamentales para el proceso de crecimiento económico y para el mejoramiento de las condiciones de bienestar de la población. Esto significa que la eficiencia, la transparencia y la capacidad administrativa juegan un papel fundamental en la determinación de los resultados que se obtienen de la asignación de los recursos financieros municipales.

Para conocer el impacto de las políticas de gasto público para financiar el desarrollo económico es necesario medir el cambio que genera cada aplicación de los recursos que se destinan a cada rubro y por tanto el gobierno debe de invertir en aquellos sectores que sean más productivos y orientar más recursos a ramas que repercutan de manera directa en beneficios sociales, y no destinar tanto a gastos corrientes, que en sí no generan beneficios para la sociedad. Para identificar el impacto que el manejo de las finanzas públicas municipales tiene en la economía local es necesario, entonces, observar la evolución que han tenido las variables de desarrollo y crecimiento económico en cada municipio y la relación que este desempeño tiene con algunas de los principales indicadores financieros que expresan el modo en que se aplican los recursos públicos.

Abordamos el análisis de bienestar social medido por el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que es un indicador que expresa el grado de desarrollo humano en un lugar determinado, tomando en cuenta factores que inciden de manera directa en el mejoramiento de las capacidades de los individuos. Es decir, es una medida de las necesidades y oportunidades esenciales de los individuos.

El análisis del IDH permite tener un panorama general respecto a la calidad de vida de los individuos. A partir de este análisis se puede observar que Veracruz es un estado con un gran atraso en materia de desarrollo económico. A nivel nacional ocupa el lugar 28, sólo por debajo de Guerrero, Michoacán, Oaxaca y Chiapas. En su interior es un territorio de grandes disparidades, ya que por un lado existen municipios que cuentan con un IDH alto, como Veracruz, Xalapa, Boca del Río, Poza Rica, Orizaba y Nanchital, y en el otro extremo municipios con valores sumamente bajos, como es el caso de Tehuipango, que es uno de los municipios más pobres del Estado, y del país. De hecho las asimetrías son tan grandes que 96 municipios del estado se ubican por debajo de la media estatal que es de 0.6844. Estas disparidades son resultado de la forma diferenciada en que se atienden las necesidades en materia de salud, educación y apoyo a la producción en cada municipio.

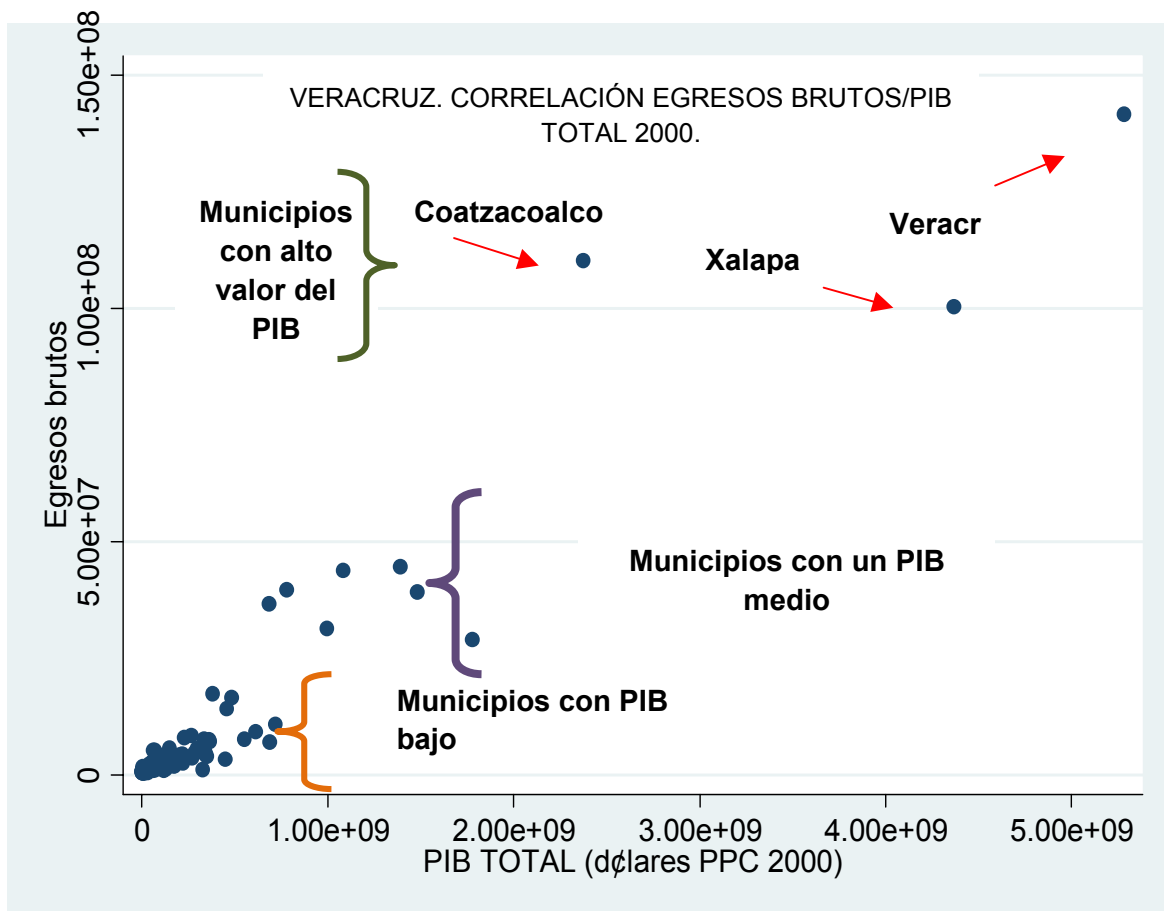
Otro indicador que se utiliza para medir la riqueza económica de la población es el PIB per cápita, ya que nos da un panorama general sobre la cantidad de recursos a los que puede acceder un individuo. Al ser utilizado como medida de bienestar, presupone la inexistencia de disparidades en los ingresos entre los individuos de un país. Esto genera que sea considerada solo como una medida de limitada capacidad pero útil para comprar y medir el bienestar. En el caso específico del Estado de Veracruz, en el 2000 la media estatal del PIB per cápita era de

4,247 dólares PPC y para dicho año 121 municipios del Estado estaban por debajo de ese valor, lo que expresa grandes asimetrías. Por ejemplo para el año 2000, Boca de Río registró un PIB per cápita 7.5 veces superior al que se registro en Tehuipango.

Gasto público y crecimiento económico

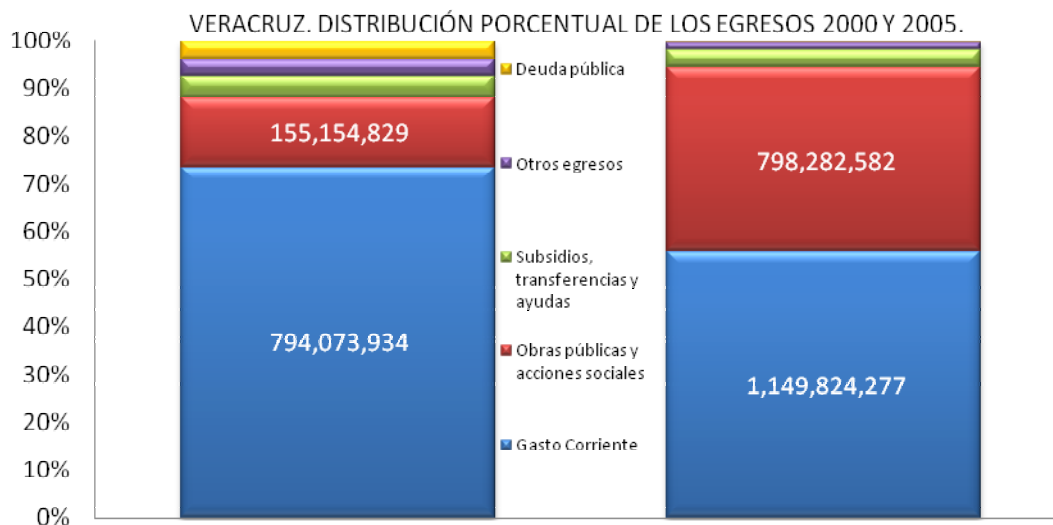
El gasto público es un factor esencial para impulsar el crecimiento económico, por ello el modo en que se ejerce en cada municipio repercutirá de manera directa acelerándolo o reduciéndolo. Así puede observarse que aquellos municipios que cuentan con un mayor volumen de los recursos públicos disponibles de estado, son también los que tienen una economía de mayor tamaño. En el estado los recursos públicos municipales se encuentran fuertemente concentrados en tan solo 10 municipios en los que se ubica el 38 por ciento de los recursos públicos municipales totales.

Pero estos municipios son también los que generan el 51.2% del Producto Interno Bruto Estatal (PIBE). De igual modo, los Ingresos per cápita de estos municipios son superiores a la media estatal, ya que alcanzan un valor de 12,434 dólares PPC, superando en más del 50% a la media estatal de 5,576 para el 2005. Lo anterior muestra que existe un vínculo entre la disponibilidad de recursos públicos con los que un municipio cuenta y la fortaleza de las economías municipales. La correlación PIB/Egresos Brutos muestra para el 2000 un valor de $R_{PIB/EB2000} = 0.9517$ y para el 2005 de $R_{PIB/EB2005} = 0.9764$, lo cual es altamente significativo, y explica el hecho de que el tamaño de la economía municipal está relacionado con la cantidad de recursos públicos que su gobierno gasta. Así sucede en municipios como Veracruz, Xalapa y Coatzacoalcos. En donde un mayor tamaño de los egresos se reflejará en un mayor PIB municipal.



Dinámica del gasto público y del crecimiento económico.

También hemos identificado el modo en que ha ido cambiando la composición del gasto público de los municipios de Veracruz y la influencia que esto tiene en el desarrollo local. Se puede observar que la asignación de los recursos públicos municipales se ha modificado de manera considerable en el período 2000-2005 pues en el primer año, más del 70% de los recursos disponibles se destinaban a cubrir las necesidades de gasto corriente, es decir al financiamiento de las funciones administrativas del gobierno municipal; en cambio para el año 2005, este valor se redujo a menos de un 55%, lo que, además fue acompañado de un incremento de los recursos destinados a obras y acciones sociales, que pasaron de un 15% a un 40%.



FUENTE: Elaboración propia con datos de Finanzas Públicas Estatales y Municipales, 2000 y 2005. INEGI.

Se entiende que el destinar grandes proporciones de los recursos financieros para gasto administrativo tiene un bajo impacto en el dinamismo económico y en el bienestar, mientras que orientarlo al gasto de capital, al acrecentar los activos fijos del gobierno, amplía su capacidad para satisfacer las necesidades sociales y crear los mecanismos para impulsar el crecimiento y el desarrollo. Por lo anterior, esta variación en la composición del gasto incidió de manera directa en el aumento del PIB per cápita municipal (PIBMpc), el cual creció un 31% en términos reales en el periodo 2000-2005. Esto resulta de la influencia que tuvieron los recursos destinados a la construcción de obras públicas y acciones sociales, que repercuten de manera directa en la actividad económica local; porque crean empleos y generan demanda de bienes y servicios locales, lo cual genera un mayor dinamismo al proceso económico. Con lo que respecta el PIB estatal este creció en un 43%.

Gasto en inversión y crecimiento económico

Muchas son las ventajas que se obtienen de la inversión en capital sobre el crecimiento de la economía, percibidas principalmente en la aceleración que se da en la economía tanto a corto como a largo plazo, así como la manera en que esta influirá en la productividad de la sociedad beneficiada por estas obras de infraestructura, la inversión en este rubro eleva la competitividad

de la economía al satisfacer las necesidades básicas para el desarrollo de las actividades productivas.

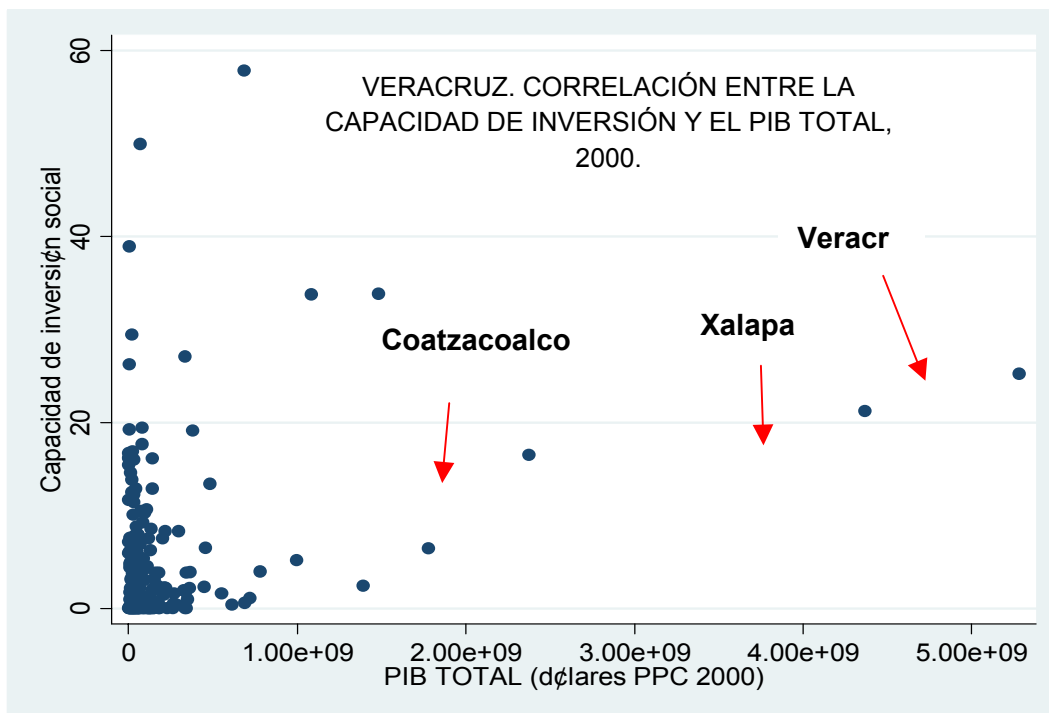
Aunado a esto la construcción de obras públicas genera otras externalidades positivas, genera empleos temporales que benefician a un gran número de personas del lugar beneficiado por dichas construcciones.

El gasto en Inversión es una variable que repercute de manera directa en desarrollo económico, debido a que marcará la pauta sobre la capacidad de cada municipio de poder invertir en beneficio de su sociedad.

Gasto de Inversión

$$= \text{Inversión Financiera} + \text{Obras Públicas y Acciones Sociales} \\ + \text{Adquisiciones de Bienes Muebles e Inmuebles}$$

El gasto en inversión también es una variable muy significativa respecto al crecimiento del PIB, las correlaciones arrojadas lo expresan; para el año 2000 fue de $R_{\text{PIBtotal/Gto. de Inversión2000}} = 0.8712$ y para el año 2005 de $R_{\text{PIBtotal/Gto. de Inversión2005}} = 0.8761$. En ambos años es muy significativa y deja entre ver que la capacidad de inversión repercute de manera fuerte en el crecimiento del PIB.



Cabe señalar que los municipios con menores ingresos son los que destinan una menor parte de su presupuesto a la inversión de obras públicas, como consecuencia de que la mayor parte de sus recursos son destinados a gastos meramente administrativos, generado que la falta de inversiones sociales se convierta en una limitante del crecimiento del PIB. Los municipios con menores ingresos no han desarrollado una buena “capacidad de inversión”, estando muy por debajo de la media estatal que es del 38 por ciento de los egresos totales.

Gasto de capital y desarrollo

Considerado por separado, el gasto en obra pública y acciones sociales (GOPyAS) ejerce también una influencia importante sobre el PIB de los municipios ya que este gasto permite acceder a una más amplia infraestructura física para disponer de mayores medios para brindar más servicios a la sociedad, además de que permite apreciar que porcentaje del gasto total que hace el municipio va destinado a la construcción de obras públicas.

Esto significa que disponer de una mayor cantidad de recursos para obras incide de manera directa en el tamaño del PIB, pues la magnitud del gasto que se destine a este rubro impacta de manera benéfica. La correlación que se deriva de estas dos variables es de $R_{PIB/GOPyAS2000} = 0.8642$ para el 2000 y de $R_{PIB/GOPyAS,2005} = 0.8426$ para el 2005; Así, mayores gastos destinados a la construcción de obras públicas se expresan en mayor crecimiento económico; esto se debe principalmente a que al existir una infraestructura adecuada como carreteras, escuelas, hospitales, etc., se inyecta una mayor dinámica económica. Sin embargo, la correlación que se da entre el índice de Desarrollo Humano y el GOPyAS es de $R_{IDH/GOPyAS2000} = 0.2942$, para el 2000 y para el año 2005 es de $R_{IDH/GOPyAS2000} = 0.3897$, lo que nos dice que en realidad lo que el gobierno destine en obras públicas no contribuye de manera significativa a elevar el IDH de la población, esto permite apreciar claramente como en muchos municipios del Estado en donde frecuentemente se llevan a cabo obras de infraestructura, estas no repercuten de manera directa en beneficio de la sociedad, esto se debe a que las obras no van destinadas a fines específicos que la sociedad necesita y que muchas veces nada más se construyen para justificar una vía en donde se invierta el presupuesto que se destina para el municipio y no se hacen realmente enfocadas a una necesidad latente de la sociedad.

Gasto corriente y PIB per cápita

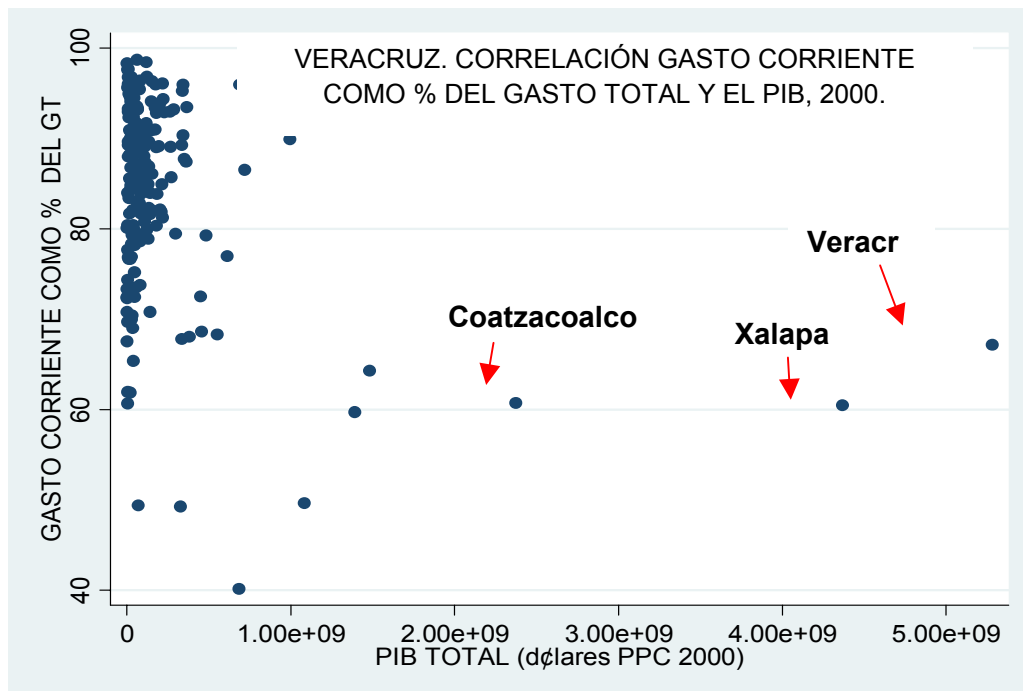
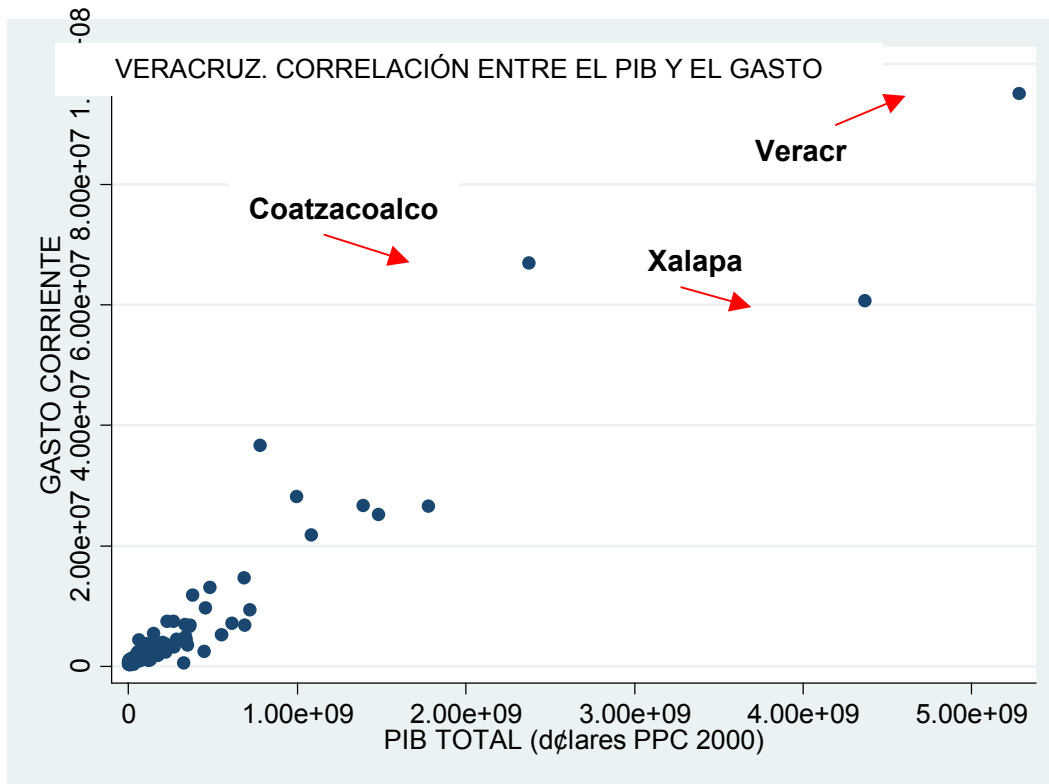
También es importante observar la significativa relación que existe entre el Gasto Corriente Total (GC) y el PIB municipal como indicador de crecimiento económico. El coeficiente alcanza un valor de $R_{PIB/GC\ 2000} = 0.9534$ para 2000 y para el 2005 de $R_{PIB/GC\ 2005} = 0.9732$, lo que indica que un alto volumen del presupuesto destinado a gasto corriente está asociado fuertemente al tamaño del PIB, debido a que los costos de operación se incrementan como resultado del incremento de las responsabilidades del Estado.

$$\text{Gasto Corriente} = (\text{servicios personales} + \text{materiales y suministros} + \text{servicios generales} + \text{subsidios, transferencias y ayudas})$$

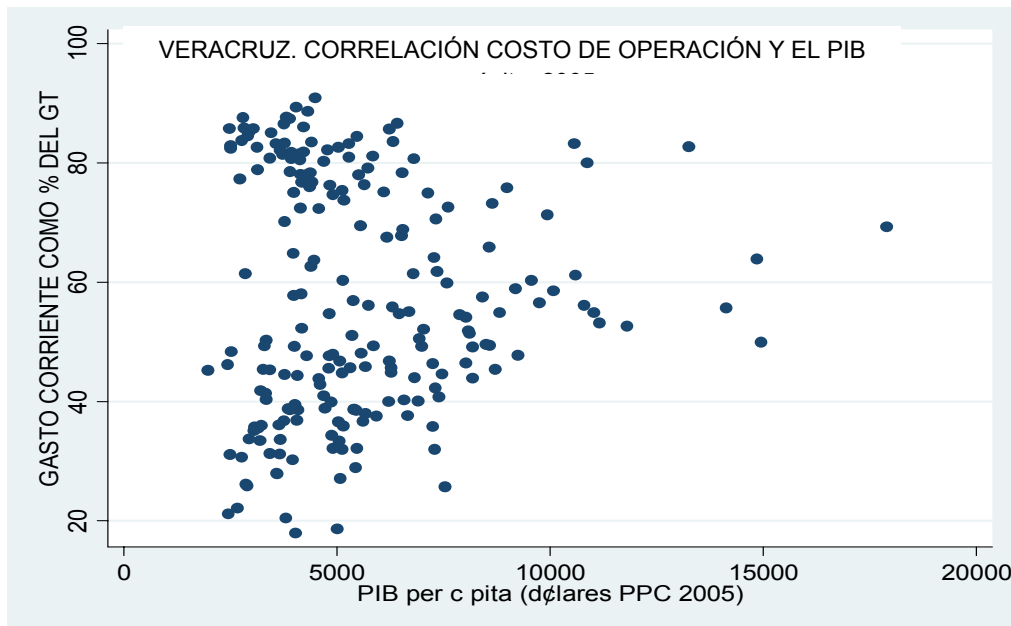
Pero sucede todo lo contrario al momento en que se compara el Gasto corriente como porcentaje del gasto total, es decir, el Gasto de operación, de cada municipio contra su PIB total.

$$\text{Gasto de Operación} = \left(\frac{\text{Gasto Corriente}}{\text{Gasto Total}} \right) * 100$$

En este caso, hemos observado que el hecho de que Gasto de Operación sea mayor, está relacionada con un PIB municipal de menor tamaño y evidencia que aquellos municipios con menor desarrollo son también los que destinan gran parte de sus egresos al gasto corriente, lo cual limita su capacidad para impulsar el crecimiento económico ya que destinan un gran proporción de sus presupuestos a funciones menos rentables, como lo son el pago de sueldos y salarios de los servidores públicos. Destaca el caso de más de 20 municipios de Estado con bajos valores de PIB, cuyo Gasto de Operación es igual o superior al 80% de sus recursos totales. También se puede ver claramente como aquellos municipios que tienen un mayor tamaño PIB, como lo son Veracruz, Xalapa y Coatzacoalcos, son también aquellos con menor Gasto de Operación, lo que les deja una mayor cantidad de recursos a su disposición para poder emplearlos en beneficio de la sociedad, como lo son en obras de infraestructura, programas de apoyos sociales, etc.



También puede observarse que al correlacionar el Gasto de Operación en cada municipio con el PIB per cápita, resulta que los municipios más pobres son los que destinan más recursos al mantenimiento del aparato burocrático, lo cual limita su capacidad para impulsar al alza el PIB per cápita. Esto significa que en los municipios pobres el gasto en inversión se ve mermado y limita su capacidad para poder destinar recursos a acciones sociales que eleven el nivel de vida de su población.



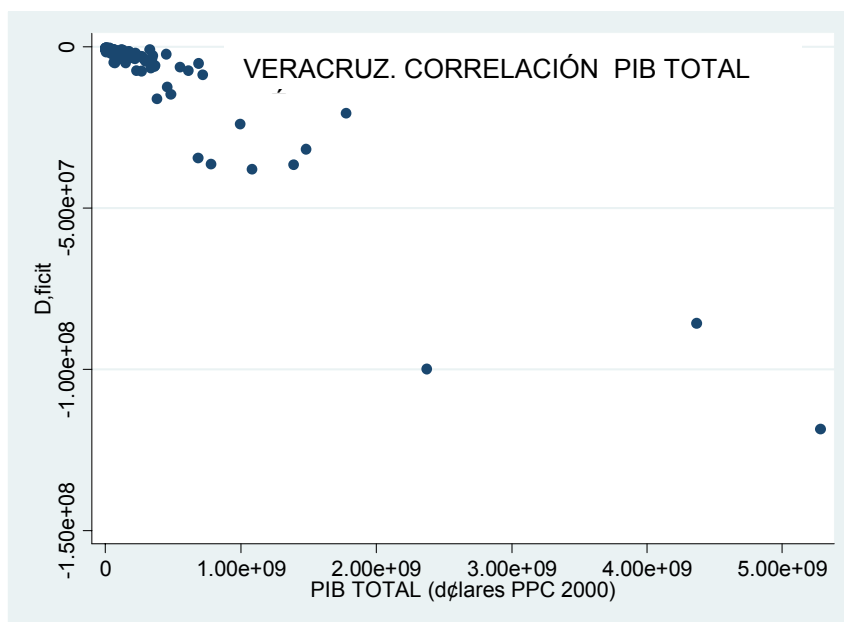
Déficit fiscal y crecimiento económico

También es importante evaluar el impacto que el déficit fiscal municipal ejerce sobre el PIB de cada municipio. Entendido aquí el déficit como la diferencia resultante entre el tamaño de los Ingresos Propios de cada Municipio y el Gasto Total que ejercen.

$$\text{Déficit} = \text{Ingresos Propios} - \text{Gasto Total}$$

En este sentido Hemos calculado la correlación entre ambas variables resultado $R_{PIBM/Déficit\ 2000} = -0.9384$ para el 2000 y de $R_{PIBM/Déficit\ 2005} = -0.9642$ para el 2005, lo que evidencia una alta correlación negativa, es decir, aquellos municipios que tienen un mayor déficit, presentan un bajo nivel de producto y viceversa. Esto se explica por el hecho de que el déficit fiscal expresa una ineficiencia en el manejo de los recursos públicos. Ya sea porque los gobiernos municipales no son eficientes para la recaudación de sus ingresos propios, ya sea porque

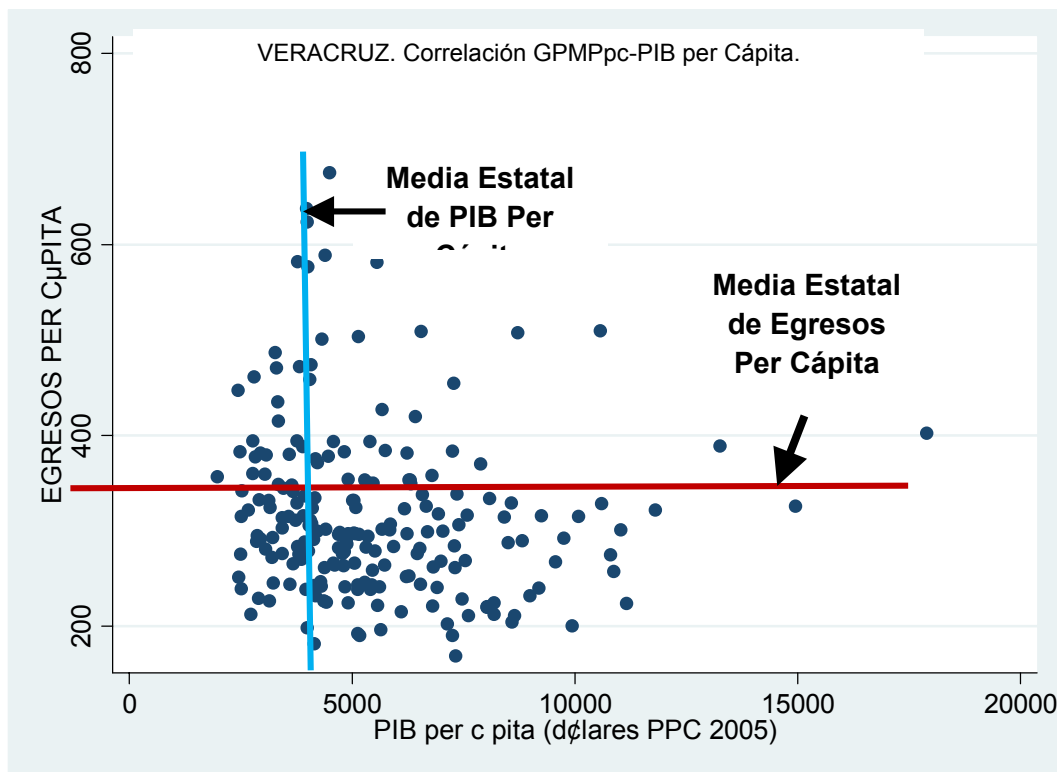
ejercen el gasto de una manera ineficiente, muchas de las veces con desperdicio de recursos. Al aparecer el déficit la situación se agrava por su presencia reduce la cantidad de recursos para aplicarlos en sectores estratégicos que puedan generar un aumento en el PIB, debido a que el déficit genera grandes endeudamientos, que al paso del tiempo provocan que gran parte de los egresos se tengan que destinar al pago de intereses y servicio de la deuda.



Gasto Público Municipal Per Cápita (GPMPc),

Otra manera de medir la capacidad de los municipios para impulsar el desarrollo económico local, es mediante el cálculo del *Gasto Público Municipal Per Cápita (GPMPc)*, este indicador nos dice que el monto promedio que el gobierno municipal destina cada habitante del municipio. Se entiende que los municipios que tienen mayor población, deberán tener mayor cantidad de públicos, aunque eso ello no dice nada acerca del tamaño que de ese gasto se destina a cada persona. Como se mencionó anteriormente los 10 municipios que reciben la mayor parte del presupuesto público municipal, son también los que contienen a gran parte de la población veracruzana, es decir, estos municipios contienen al 32% de la población del Estado. Por tanto es lógico que tengan grandes presupuestos.

Se puede pensar que los municipios con mayor atraso económico son los que destinan una menor cantidad de sus recursos a cada habitante, y esto explicaría por qué no pueden superar sus condiciones de marginación; sin embargo, según hemos observado los 30 municipios con un mayor GPMPc, se caracterizan por tener bajos índices de crecimiento y desarrollo económico. Esto evidencia que no basta que el gasto público municipal per cápita sea alto, sino que, además, debe de estar bien aplicado para impulsar el desarrollo. Lo que realmente sucede en estos municipios es que la mayor parte del presupuesto que reciben lo destinan a fines poco productivos, como lo son al gasto corriente, y esto no genera ninguna dinámica positiva para el desarrollo del municipio, además de que el porcentaje que destinan a obras de infraestructura y acciones sociales es muy bajo. Por tal razón, cada peso que se gasta en un municipio pobre no tiene un efecto contundente en el desarrollo y crecimiento económico, que permita que estas variables se modifiquen al alza. Esta falta de impacto GPMPc sobre el PIB per cápita se muestra al observar que el coeficiente de correlación entre ambas variables para el 2000 y el 2005 es de $R_{PIBpc/GPMPc2000} = 0.2197$ $R_{PIBpc/GPMPc2005} = -0.0914$, es decir, no existe correlación, lo cual significa que pueden generarse mejores condiciones de desarrollo, aún con un gasto público per cápita reducido.

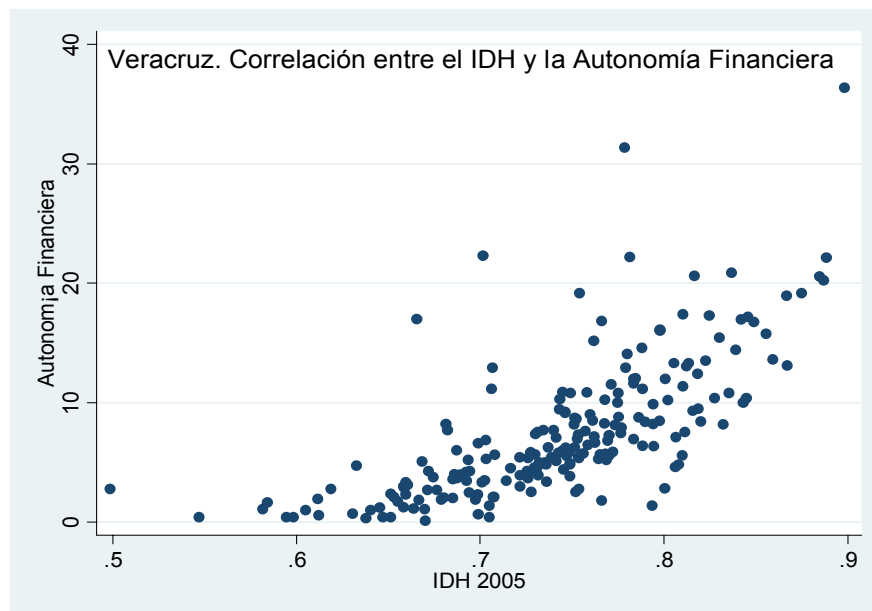


Autonomía financiera y desarrollo económico

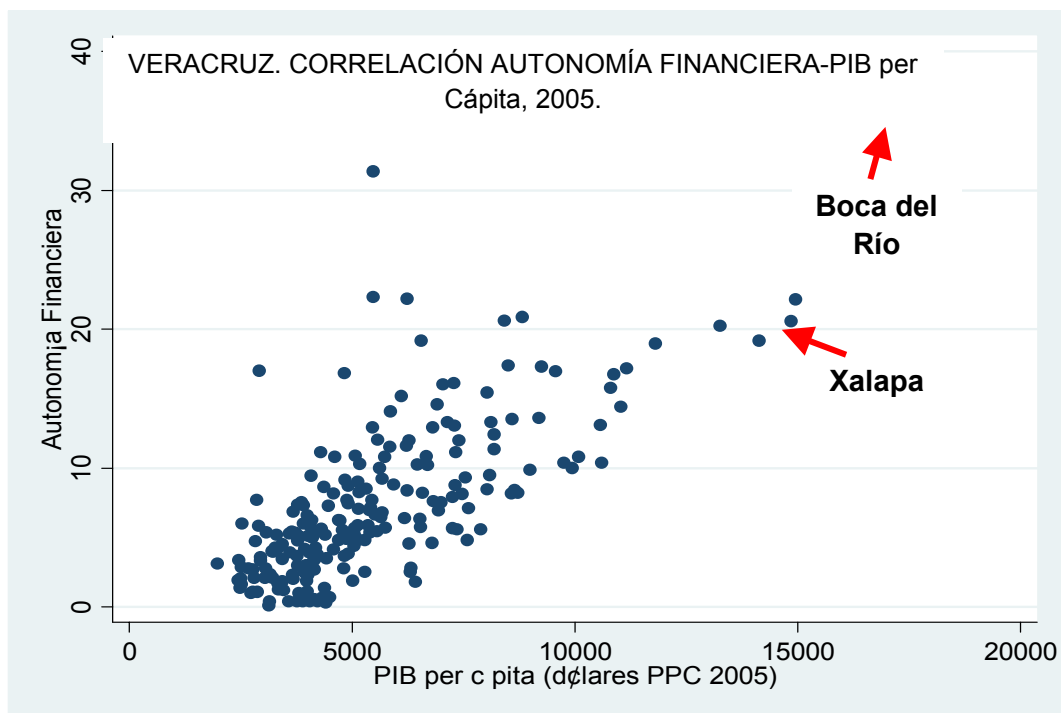
Un aspecto que influye de manera importante sobre la evolución del IDHM es la fortaleza de los ingresos públicos propios; variable que expresa una mayor o menor independencia para obtener recursos para financiar el gasto público y se mide a través del Índice de *Autonomía Financiera (AF)*, que es un indicador que muestra el peso que representan los ingresos propios de los municipios, en el total de sus ingresos para un ejercicio fiscal determinado; esto da cuenta de la capacidad que tienen para aprovechar sus propias fuentes de ingreso, pero además indica en qué medida pueden cubrir sus gastos totales sin la intervención de otros niveles de gobierno.

$$\text{Autonomía Financiera} = \left(\frac{\text{Ingresos Propios}}{\text{Gasto Total}} \right) * 100$$

Para identificar si la AF influye en el desarrollo local, se calcula el coeficiente de correlación entre ésta y el IDHM en 2000 y 2005, resultando $R_{IDHM/AF2000} = 0.554$ y $R_{IDHM/AF2005} = 0.6951$. Esto nos indica una relación significativa, particularmente para el segundo año, lo cual quiere decir que un mayor grado de independencia financiera respecto a las fuentes de los ingresos posibilita un mayor desarrollo económico.



Lo mismo sucede al medir la relación que guarda esta autonomía con el PIB per cápita. La correlación $R_{PIBpc/AF2000} = 0.5143$ y $R_{PIBpc/AF2005} = 0.7316$, en donde se puede apreciar como al paso del tiempo esta variable va cobrando mayor importancia, como factor que influye positivamente en el desarrollo local, principalmente porque esta variable refleja la capacidad del municipio para poder hacer frente a sus responsabilidades con dinero propio y no depender de los recursos federales. Así pues, aquellos municipios que gozan de una mayor autonomía financiera son también los que presentan un mayor índice de desarrollo humano y de PIB per cápita, porque pueden disponer de una mayor cantidad de recursos para aplicarlos en beneficio de la sociedad.



Conclusiones

El gasto público es el instrumento de política económica más importante que tiene a su disposición un gobierno. La magnitud y el modo en que lo aplica tiene consecuencias fundamentales para el proceso de crecimiento económico y para el mejoramiento de las condiciones de bienestar de la población. De modo que la eficiencia, la transparencia y la capacidad administrativa de los gobiernos, juegan un papel fundamental en la determinación de los resultados que se obtienen de la asignación de los recursos financieros municipales.

Se ha podido identificar que existe una alta relación directa existente entre la magnitud del gasto público municipal y el nivel del IDH para cada municipio, lo cual indica claramente que el Gasto público municipal es un elemento clave para impulsar el desarrollo económico local.

Puede observarse que aquellos municipios que cuentan con un mayor volumen de los recursos públicos disponibles de estado, son también los que tienen una economía de mayor tamaño. Es decir, que existe un vínculo entre la disponibilidad de recursos públicos con los que un municipio cuenta y la fortaleza de las economías municipales.

La asignación de los recursos públicos municipales se ha modificado de manera considerable en el período 2000-2005 pues el gasto corriente pasó de representar el 70% de los recursos disponibles en 2000 un 55% en 2005 lo que, fue acompañado de un incremento de los recursos destinados a obras y acciones sociales, los cuales pasaron de un 15% a un 40%. Esta variación incidió de manera directa en el aumento del PIB per cápita municipal el cual creció un 33% en términos reales en el mismo periodo. Esto resulta de la influencia que tuvieron los recursos destinados a la construcción de obras públicas y acciones sociales, que repercuten de manera directa en la actividad económica local. Por esa razón, la correlación que se deriva de estas dos variables es muy alta demostrando que mayores gastos destinados a la construcción de obras públicas se expresan en mayor crecimiento económico.

Cabe señalar que los municipios con menores ingresos son los que destinan una menor parte de su presupuesto a la inversión de obras públicas, como consecuencia, la mayor parte de sus recursos son destinados a gastos administrativos, generado que la falta de inversiones sociales se convierta en una limitante del crecimiento del PIB. Los municipios con menores ingresos no han desarrollado una buena “capacidad de inversión”, estando muy por debajo de la media estatal que es del 38 por ciento de los egresos totales.

Asimismo se ha encontrado que una proporción muy elevada del gasto corriente como porcentaje del gasto total, está relacionada con un PIB municipal de menor tamaño y evidencia que aquellos municipios con menor desarrollo son también los que destinan gran parte de sus egresos al gasto corriente, lo cual limita su capacidad para impulsar el crecimiento económico ya que destinan un gran porcentaje del presupuesto a funciones menos rentables, como lo son el pago de sueldos y salarios de los servidores públicos.

También se ha evaluado el impacto que el déficit fiscal ejerce sobre el PIB La correlación entre ambas variables es negativa y cercana a la unidad lo que quiere decir que aquellos municipios que tienen un mayor déficit, presentan un bajo nivel de producto y viceversa. Esto se explica por el hecho de que el déficit fiscal expresa una ineficiencia en el manejo de los recursos públicos. Ya sea porque los gobiernos municipales no son eficientes para la recaudación de sus ingresos propios, ya sea porque ejercen el gasto de una manera ineficiente, muchas de las veces con desperdicio de recursos

Hemos encontrado que los municipios con un mayor GPMPc, se caracterizan por tener bajos índices de crecimiento y desarrollo económico, además de que los presupuestos que reciben

son muy bajos. Esto evidencia que no basta que el gasto público municipal per cápita sea alto, sino que, además, debe de estar bien aplicado para impulsar el desarrollo. Lo que realmente sucede en estos municipios es que la mayor parte del presupuesto que reciben lo destinan a fines poco productivos, como lo son al gasto corriente, y esto no genera ninguna dinámica positiva para el desarrollo del municipio, además de que el porcentaje que destinan a obras de infraestructura y acciones sociales es muy bajo. Por tal razón cada peso que se gasta en un municipio pobre no tiene un efecto contundente en el desarrollo y crecimiento económico.

Un aspecto que influye de manera importante sobre la evolución del IDHM es la fortaleza de los ingresos públicos propios; variable que expresa una mayor o menor independencia para obtener recursos para financiar el gasto público y se mide a través del Índice de *Autonomía Financiera (AF)*. Se ha podido comprobar que existe una relación significativa, entre estas variables, lo cual significa que un mayor grado de independencia financiera respecto a las fuentes de los ingresos posibilita un mayor desarrollo económico. Así pues, aquellos municipios que gozan de una mayor autonomía financiera son también los que presentan un mayor índice de desarrollo humano y de PIB per cápita, porque son más eficientes en la recaudación de sus ingresos propios y por lo tanto pueden disponer de una mayor cantidad de recursos para aplicarlos en beneficio de la sociedad.

Las grandes disparidades intermunicipales y la posición que ocupa a nivel nacional el estado, son grandes retos que deben superarse, implementando políticas públicas que generen un cambio estructural en donde se incorporen a los sectores más rezagados para que estos puedan integrarse a la dinámica estatal y así en conjunto se logre elevar el bienestar e impulsar el crecimiento económico.

El combate a estos problemas se debe de enfrentar de manera conjunta tanto a nivel Estatal como a nivel municipal, porque es aquí donde verdaderamente se conocen las necesidades más apremiantes de la población. Por tanto se deben de orientar el gasto público a iniciativas que generen repercusiones importantes en la sociedad, en donde se logren elevar los niveles de educación, salud e ingreso y así se pueda disminuir la brecha entre aquellos municipios con mayor desarrollo y aquellos marginados.

Recomendaciones

Se debe de dar una reorientación de la planeación hacia aquellos sectores realmente importantes que puedan generar retribuciones al municipio y por ende al estado, en donde se

reorganice el sistema de distribución de las asignaciones federales y estatales, en donde se dé una mayor eficiencia recaudatoria a nivel local, para que el municipio pueda gozar de una mayor autonomía financiera, que le permita disponer de una mayor cantidad de recursos. De igual forma promover una mejor gestión de los recursos municipales orientándolos a fines específicos que puedan ayudar a elevar las condiciones de vida de la población. Precisamente un estudio que incluya indicadores de bienestar, económicos y sociales, nos puede dar un panorama general de los problemas que enfrentan los municipios, al igual en donde se incluya la manera en que se da la distribución de los recursos federales, estatales y municipales (gasto público total), nos ayudara a saber realmente en donde radican los principales problemas.

Más que encontrar un mecanismo que genere una forma para que los municipios que cuentan con menores recursos puedan acceder a mayores cantidades de los mismos, se deben de implementar mecanismos que efficienten el funcionamiento de los ayuntamientos, tratando de aminorar los costos de operación, para así poder disponer de mayores recursos para aplicarlos en proyectos sociales que generen beneficios para la sociedad.

Se deben implementar mecanismos internamente enfocados en un plan de desarrollo municipal, pero que no solo se queden como documentos protocolarios, sino que se deberían de llevar a la práctica y enfocar las inversiones en sectores estratégicos que generen retribuciones para el mismo gobierno, para que de igual manera este también pueda de disponer a corto plazo de mayores recursos económicos.

De manera interna los municipios deben generar una reestructuración de sus funciones a fin de tratar de aminorar la corrupción que se da entre sus mismos funcionarios, estableciendo mecanismos que aumente su eficiencia y participación en acciones verdaderamente productivas, en donde se tenga al personal estrictamente necesario y con la preparación adecuada, para que de esta forma todos puedan establecer líneas estratégicas de acción que dinamicen el sistema económico local.

Se tiene generar un cambio estructural que incorpore a todos los entes de la sociedad principalmente a los sectores más marginados y hacerlos participes de la actividad económica del lugar.

Además se tienen que implementar medidas que generen una mayor eficiencia en la recaudación de impuestos, ya que mediante este medio el municipio dispone de más recursos y por lo tanto su autonomía financiera aumentara y como se menciono anteriormente, una mayor

autonomía generara un mayor índice de PIB y por ende del PIB per cápita lo que contribuirá a elevar las condiciones de vida de la población.

Más que tratar de encontrar mecanismos efectivos para el aumento de los ingresos del municipio, se debe de encontrar una medida que genere eficiencia en el funcionamiento administrativo ya que es aquí en donde radican los problemas de la mayoría de ellos, no cuentan con la capacidad para saber llevar por el rumbo adecuado el desarrollo del lugar, por lo que su gasto en obra pública y acciones sociales muchas veces no atiende las principales prioridades de la región y no genera un impacto positivo en la sociedad. Por tanto es indudable que lo que se necesita más que nada es el mejoramiento de las administraciones locales, de lo contrario las condiciones de dependencia, atraso, pobreza y marginación no mejoraran.

Bibliografía

Baumol, W., J. Panzar y R. Willig, *Contestable Markets and the Theory of Industry Structure*, Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1982

Baumol, W.,J. “Contestable Markets: An Uprising in the Theory of Industry Structure”, *American Economic Review*, 72,

Baumol, W.,J. y R. Willig, “Fixed Costs, Sunk Costs, Entry Barriers, and Sustainability of Monopoly”, *The Quarterly Journal of Economics*, 96, 1981, Págs. 405-431.

Bergson, A. “A reformulation of certain aspects of Welfare Economics” *Quarterly Journal of Economics*, febrero de 1938

Ranis, G. y Stewart, F. *Economic growth and human development in Latin America*, CEPAL, Diciembre 2002.

Ranis, G., Stewart, F. y Ramirez, A., “Economic Growth and Human Development”, *World Development* Vol. 28, No. 2, 2000, Great Britain.

Hicks, J. R., “The foundations of Welfare economics”, *Economic Journal*, 1939.

Hutter, M., “Early Contributions to Law and economics. Adolf Wagner’s Grundlegung”, en *Journal of Economic Issues* 16, 1982,.

Inegi, *Sistema Estatal y Municipal de Base de datos (SIMBAD)*, *Página electrónica*.

Kaldor, N, "Welfare propositions in economics", *Economic Journal*, 1939.

Little, I.M.D., "The foundations of welfare economics" *Oxford economic papers*, Vol. 1, 1949.

Programa de Naciones Unidas para el desarrollo, *Indice de Desarrollo humano, PNUD, 200 y 2005*

Ronald Coase, "The problem of social cost", *The Journal of Law and Economics*, (octubre 1960),